



PUBLICACION OCASIONAL

AÑO VI

Cara Patria, Carior Libertas!

Núm. 74

FRAY GERUNDIO

QUITO, SETIEMBRE 4 DE 1904

EN EL ORIENTE

—

A juzgar por los recientes documentos que publica la prensa de la República, con ocasión del drama sangriento que acaba de ocurrir en la Región Oriental, el gobierno peruano insiste en proceder con nosotros de una manera por demás hipócrita y villana.

No se necesitan mayores alcances para comprender el juego de su vieja diplomacia.

Mientras el Ministro de Relaciones Exteriores nos hace mil ofrecimientos, nos brinda en copa de oro el néctar del más dulce y sabroso americanismo y nos ofrece muy galante el olivo de la paz, su Oficial Mayor, sin duda de común acuerdo, por lo bajo imparte órdenes al Prefecto de Loreto, y éste, á su vez, al titulado Comisario del Napo.

¿Y qué pueden decir esas órdenes?

Oigamos lo que asienta, con fundamento, "El Telégrafo" de Guayaquil sobre este punto:

"Esas órdenes dicen en crudo: no se permita dice avanzar á los ecuatorianos en los terrenos que miran como suyos; rechúzeseles á to la costa; si no se retiran, fílego con ellos; pero á golpe seguro, cayendo diez

contra uno y en seguida lávense las manos para evitar la responsabilidad."

Y así lo están haciendo, á vista y paciencia de nuestro gobierno, de este gobierno inepto que, ora por su ignorancia, ora por su mala fe, va rayando en traidor.

¿Y todavía tienen los peruanos la audacia de *hacernos saber*: que en el combate de Torres Causano la provocación ha venido de parte de nuestros compatriotas, lo cual hace *menos grave* aquel trágico suceso?

Esto es el colmo del cinismo!

Tras de la injuria el sarcasmo, tras de la bofetada la burla arlequinésca.

En otros tiempos la sangre generosa de nuestros hermanos, derramada alevosamente en las selvas orientales, habría enardecido el patriotismo de los buenos ecuatorianos, y, con más razón, de los que, entonces, manejaban las riendas del gobierno; pero en la época triste que atravesamos, á la sombra de una comparsa libertina y *vividora*, á cuya cabeza se encuentra un sargentón que no tiene . . . . por qué amar á nuestra patria, parece que va amortiguándose hasta ese nobilísimo sentimiento, propio de las almas levantadas y de corazones bien puestos.

Es preciso que la Legislatura, en vez de ocuparse en proyectos inmorales y estúpidos,

dé mano á los asuntos importantes que, como el de límites, exigen pronta y enérgica solución.

Es necesario que evitemos ultrajes mayores á la honra nacional.

La Patria antes que el partido, señores legisladores.

UNA PREGUNTA

Y muy sencilla se la vamos á hacer al señor ministro de Hacienda.

Pero antes, permítanos un halagador recordris.

Que don Lizardo es un *financista* de primer orden, hemos sido de los primeros en confesarlo.

Y él mismo lo demostró con evidencia en el cargo *ad honorem* (¿...?) de Comisionado Fiscal que, en maldita hora, le confiara su ilustre *socio* el general don Leonidas.

Y la mejor prueba que dió de sus *finanzas* fue la compra que, con perjuicio de la Nación y provecho . . . . sabe Dios de quién, hizo de los honores de la *Serie Especial* del ferrocarril (de esos que se amortizan al uno y ganan el seis por ciento de intereses) al ochenta por ciento, al noventa, al noventaicinco etc. etc. y hasta al ciento por ciento, es decir á la par; pudiendo y debiendo comprarlos al tipo que entonces se cotizaban, ó más bien dicho se vendían en los mercados europeos, que no pasó—durante todo el tiempo de la famosa comisión—del setenta y ocho y cuarto por ciento, según consta del "Curso de los valores latino-americanos en las bolsas de Londres y de París", publicados en muchos diarios parisienses que tenemos á la

vista, como por ejemplo: "L' Amérique Latine."

Con este *recorderis*, allá va un ejemplo.

Para ejemplos se pinta mi reverencia.

¿Se daría por satisfecho el señor ministro si su cocinero, tomando *sin su permiso* cien *culebrones* con el pretexto de prepararle una gran comida, el muy sabido, el rato de las cuentas le dijese sencillamente: excelentísimo señor: estos administrículos que aquí ve, así en globo, importan los cien sucos que cojé? ¿No es verdad que le estrecharía, y le diría: hombre de Dios, vamos á cuentas: ¿cuánto diste por esas botellitas de champaña, cuánto aflojaste por esas cajas de galletas, cuánto por esos dulces, y así sucesivamente?

Pues bien: ¿qué le costó al señor ministro, antes de presentar su prolijo Informe al Congreso, en guarda de los intereses nacionales, decir al señor García: hombre del diablo, ya que agarraste arbitrariamente esos 630,092.04 pesos oro para disponerlos á tu gusto, dime por lo menos: ¿en cuánto compraste ese bono de la *Serie Especial*, en cuánto ese otro, en cuánto el de más allá *el cit de coelveris*?

¿O cree su señoría que para la opinión pública del Ecuador vale mucho que don Lizardo nos diga, lo del cocinero: excelentísimos señores: estos 661 bonos que aquí ven, con la suma que cojé, los he comprado *bavatico*, entré el ochenta por ciento y el ciento por ciento?

Disimule el señor ministro que le hagamos esta preguntita, porque hemos visto en los anexos que corren en su Memoria última, el certificado de los bonos comprados por el señor García, pero no el precio en que cada bono se compró.

Además, insistimos en este punto para saber con fijeza á cuánto monta la cantidad que el *honorable*, el *honrado*, el *financista* candidato ha... *desembolsado*, sin duda de su propio peculio.

Y por ahora, nada más.

## SANCION

V

SOLICITUD

(Continuación)

III

Muy triste gime la brisa,  
inquieta se halla la mar,

y en el cielo negras nubes  
anuncian la tempestad.

Un hombre alto y delgado,  
de torva y livida faz;  
el dueño de la Intendencia,  
el amo de la ciudad,  
haciéndose el inocente  
acércase con afán,

á nombre de vuestra alteza  
á darme el golpe fatal.

—Dice el señor presidente,  
mi sacra real majestad,  
que prepare las maletas  
porque luego va á marchar.

—¿Paradónde, hermano... *caco*! (1)

—A Esmeralda ó Panamá.

—Digno emisario del crimen,  
responded á tu bajá:

que extienda mis *dimisorias*  
para el Sur, y quede en paz.

—¡Deje usted esos caprichos,  
y esa insistencia tenaz;

haga padre un *esfuercito*,

*prometa* con humildad,

no meterse en *alborotos*

ni volver á *predicar*.

—Es tan justo el padre Alfaro!

es tan grande su bondad!

que al instante le perdona

y le abraza, ¿quiere más?... .

—Hermano... indignas propuestas

no se hace á un hombre jamás:

en este pequeño cuerpo,

tras este toscó sayal,

un fraile honrado se esconde

que por su honor morirá.

Por ventura ¡ha sido crimen

el hecho de *predicar*

en tiempos en que gobierna

el partido radical?

No sabéis que es un derecho

un derecho, ¡voto á san!

garantido por las leyes

y nuestra fundamental?

Id á decir á vuestro amo,

¡bostezo de Barrabás!

que no quiero ver su cara

ni marcharme á Panamá.

—Entonces, padre Gerundio,

cúmplase su voluntad:

prepárese para el viaje,

y á las once á navegar.

(Continuará.)

## CARTAS

Quito, Setiembre 2 de 1904.

Rdo. Fray Curioso.

"El Bosque".

Hermano honorable:

Pero no de los *honorabilísimos* que

aquí siguen haciendo de las suyas en las curules legislativas, sino de esos otros honorables, dignos de ser honrados y respetados.

Y que los cómicos continúan, hermano, haciendo de las suyas, no hay para que decirlo.

El otro día acabóse de representar en la sala de los mocoros la gran obra—que todos ya conocen—del gran *maestre* don Miguel, el que fue cónsul del Ecuador en Norte América, compinche de Solórzano y ex-ministro del vejete de Montecristi el año 83. Su señoría en persona concurre al último acto.

Y lo hubieses visto! Qué caral qué traje! qué declamación! qué argumentos!

"No se trata de confiscar los bienes de las monjas, dijo, sino de poner en práctica el derecho de reversión que tienen hasta los Pontífices romanos."

Al Hospicio! le gritaron desde la platea. ¿No ves, orate, que ese derecho tan invocado por tí es un absurdo, á juicio de juriscónsultos de nota y de nombradía? ¿No oyes cómo el Dr. Crespo Toral y el Dr. Peñaherrera, te meten por los ojos el arbitrario, lo torpe, lo inconsulto de tu proyecto? Y á pesar de esto, dale con el derecho de reversión!

Y los que así gritaban tenían mucha justicia; pues á qu'en hay que revertir, ó más bien dicho volver á manos de su primer *dueño*, es á él; á él que, en las tablas, no puede dar pie con bola, porque le falta ilustración, le sobra orgullo, y hasta en su necesidad de *huacundo* es desgraciado.

Y, sin embargo, tuvo su *coro*: los de la *fronda* y los de la *fonda*; los de la vejiga y los de la barriga: ahí el payaso Bustamante con su atlátere Blas Hortensio; ahí el hermoso Alcivar con el bellísimo Cuevita; ahí el caballo de Bowen con el apasible Iturralde; ahí Cabezitas, Mariscal, Garaicón, Callejas, Gallegos, Andrade, Sandoval, Gallardo, Arias Sergio, y, por fin, Darqueita.

A este Darqueita, maragato de la escuela de Terán y Bustamante, no puedo menos que recomendártelo. Es un cómico de papel de estraza: de un fideo que era el 95, es hoy un diputado de tomo y lomo. Fue conservador antes de que venga Alfaro, ahora es radical, porque... ¿qué sería de él sino estuviese como pulpo pegado al tesoro?

Algún día han de triunfar los *curuchupas*, (talvez en los *morenos*

(1) Actual edición de la Cámara del Senado.

tempo de don Lizardo) y entónces! Entonces Darqueita ha de volver, cariacontecido, á las filas conservadoras.

Por lo demás, siente un gozo tan inefable cuando declama, se menea tan bonito, que bien pudiera dar quince y raya á la *prima donna montalvesca*, esa que nos la han traído de Guano para solaz de los que al Teatro concurrimos.

La cuadrilla de los mocosos se ha portado, pues, ruinmente en este asunto; vamos á ver como se portan los cómicos viejos, á quienes, adrede, les he dejado para zurrarles el bordón en tiempo oportuno.

Inter éste llega, consérvate con salud y bienandanza para consuelo de tu afmo. capellán,

*Fray Gerundio.*

P. D. — Acabo de saber que los cómicos viejos, con mayoría abrumadora, rechazaron el proyecto de don Miguel sobre extinción de las comunidades religiosas de mujeres y amortización de todos sus bienes.

Los viejos con mayor juicio y experiencia que los mocosos, han echado á rodar ese engendro desvergonzado que atentaba contra la Carta Fundamental, contra el derecho de asociación y el derecho de propiedad. Ya te comunicaré pormenores de la escena. — Vale.

## DUELOS

Continúa la muerte haciendo sus víctimas en esta y otras ciudades de la República.

A cada momento nos sorprende el adios postrero de algún amigo, de algún pariente ó de cualquiera otra persona á quienes amamos y respetamos por mil títulos.

En la semana anterior dejó de existir la respetable señora ROSARIO PROAÑO, digna esposa del Dr. Enrique Mera.

En seguida, con la entereza de una alma justa, descendiendo al sepulcro la piadosa matrona Sra. SORÍA BUCHELI v. de Laso, dejando un vacío irremplazable en el corazón de sus hijos y de cuantos la conocieron.

Hace apenas cuatro días que terminó su peregrinación en este valle de llanto, el cumplido caballero, Sr. Dn. JOSÉ VILLAGÓMEZ.

Anteayer cúbrase de luto el hogar de la familia Cadena Meneses con el fallecimiento del estimabilísimo joven, don JULIO.

Y en la noche de ese mismo día, recién llegada al suelo nativo, cuando creía disfrutar de los halagos de los suyos y reponer su salud quebrantada, á fuerza de tantos padecimientos; la distinguida y virtuosa señora ANA RIBADENEIRA emprendió el largo y misterioso viaje de la eternidad, dejando en pos de sí lágrimas y recuerdos.

Si hay algo que pueda mitigar el dolor de los dedos de tantas personas que se han ido para siempre de nuestro lado, sírvales de tal la confianza de la dicha que ellas van á gozar eternamente en premio á sus virtudes.

## LA FRONDA

Terminaron sus sesiones los radicales que compusieron esta célebrísima sociedad.

Y antes de disolverse eligieron al distinguido y honrado guayaquileño, Sr. Dn. Ignacio Robles, para candidato á la presidencia de la República en el próximo período constitucional.

Algunos aseguran que dicho caballero ha aceptado la designación, otros lo niegan á pie juntillas, no sabemos con qué fundamentos.

No faltan quienes aseveren que un grupo respetabilísimo de Guayaquil le ha ofrecido su apoyo.

En todo caso, ya que el Sr. Illingworth se retiró del circo, venga en hora buena este otro candidato, simpático para todos los círculos sociales.

DIARIO.—Por la circular que junto con otra hemos recibido, se informarán nuestros lectores que el importantísimo y popular periódico "El Ecuatoriano" va á convertirse en diario.

Tal noticia nos ha llevado de sumo contento, ya que en Guayaquil se hacía urgente la aparición de un diario de la respetabilidad y condiciones del que lo dirige y redacta el ilustrado, valeroso é inteligente Sr. General Cornejo.

Deseamos á la empresa prosperidad en todo sentido.

He aquí la circular:

Imprenta Popular.—(Calle de Pichincha, frente al Banco Agrícola.)

Guayaquil, Agosto 31 de 1904.

Sr. Vicente Nieto O.

Grato nos es participar á Ud. que hemos formado una sociedad denominada *Cornejo y Piedrahíta*, para una empresa tipográfica, ensanchando al efecto y au-

mentando considerablemente, los talleres de la "Imprenta Popular", en el nuevo y espacioso local situado en la calle de Pichincha, frente al Banco Comercial y Agrícola, á fin de hacer la edición diaria de "El Ecuatoriano", periódico que hasta hoy era semanal.

Además, contamos con una prensa litográfica que nos permitirá hacer esmerados trabajos en este género.

Nos tomamos la libertad, pues, de ofrecer á Ud. nuestros servicios tipográficos y litográficos en la seguridad de que, al honrarnos Ud. con algún encargo, quedará satisfecho de la modestidad del precio y de la nitidez y prontitud de la ejecución.

Díguese tomar nota de nuestras firmas y de que ambos socios tenemos la gerencia del negocio.

De Ud. obsecuentes servidores.

Ricardo Cornejo, firmara: *Cornejo y Piedrahíta*.—Rafael A. Piedrahíta, firmara: *Cornejo y Piedrahíta*.

PASTORAL.—Hemos visto la que acaba de dirigir el Ilmo. y Rvdmo. Obispo de Riobamba, Monseñor Audrade, á los fieles de su diócesis.

Como en todos los escritos de tan benemérito Prelado, en esta Pastoral resplandecen la ilustración, la entereza de carácter y el celo verdaderamente apostólico.

Qué ella dé óptimos resultados, tales son nuestros votos.

MEMORIA.—Agradecemos, con las debidas gracias, de la Memoria del Sr. ministro de Hacienda.

REIMPRESIÓN.—Circula la reimpresión en los talleres salisianos, el folleto "La Clausura ante el derecho y la razón", obra del Sr. Dr. J. Alejandro López.

SALEDO.—Saludamos muy atentamente al Rdo. Padre Juan Riera, Provincial de la Orden Dominicana, llegado hace pocos días de Europa.

FOLLETO.—Está en nuestro poder uno intitulado: "Estudio Clínico-Helminológico" por el Sr. Dr. Daniel López Echeverría.

Agradecemos el ejemplar que se nos ha enviado.

MANIFIESTO.—Hemos visto el "Manifiesto sobre la inconveniencia de suprimir el artículo 12 de la Constitución." Es un documento que honra muchísimo á sus autores, por lo bien escrito, así en la forma como en el fondo.

RECTOR.—Ojalá las Cámaras legislativas se reuniesen lo más pronto para elegir Rector de la Universidad.

Imponderable es el perjuicio que sufren los estudiantes que se hallan en estado de rendir sus grados, con la situación anómala que atraviesa ese plantel.

Urge remediar el mal, cuanto antes.

BUEN NEGOCIO.—Gran negocio hará quien compre la hacienda "Callato", situada en el cantón de Pillaro, á veinte cuadras de la población. Posee una magnífica casa, más de treinta caballerías, fértiles terrenos para sembríos, buenos potreros, huertos frutales, extenso páramo, ganado vacuno y lanar, y otros muchos semovientes más.

La persona que interese puede verse con su dueño el Sr. Vicente Álvarez V.

URGENTE.—Suplicamos á los agentes de las provincias que hasta hoy no nos hubiesen remitido el producto

de la venta de *Fray Gerundio*, se dignen hacerlo á la brevedad posible; pues no contamos con subvención de ninguna clase, ni con entradas extraordinarias, para el sostenimiento de esta humilde hoja.

## NOBLEZA

Yo conozco un caballero ocioso como el primero, idiota como el que más, pobre como un lomo-nero, feo como Satanás; pero le basta el linaje, para ser un personaje más soberbio que Luzbel. ¡Fortuna es nacer bagaje si sale blanca la piel!

LUIS CORDERO.

## CAPILLADAS

(POR FRAY GERUNDIO)

Vamos, Tirabeque, tu candidato es don Lizardo ó no lo es? ¡Qué pregunta, verdad!

—Ya le he dicho, y se lo vuelvo á repetir, que mi predilecto es García.

—Esa, á mí no me la encajas, Tirabeque. Antes lo creía así, pero ahora... á otro perro con ese hueso. Pues, si en verdad, simpatizas con el *moreno*, no lo hubieras dicho ni pública ni privadamente; y buen cuidado habrías tenido de soltar semejante prenda.

—¡Y qué jzga entó, es su merced!

—Yo creo que tú al fin, al tiempo de las elecciones, nos saldrás con alguno... ¡quién sabe de que catadura! Y después te reiras, á man dibula batiente, de conservadores, de liberales, de progresistas, de franquistas, de flavistas y de garcistas. ¡Acaso no sabemos á dónde vas? Quién, por sencillez que sea, no ha de comprender tus tejes y manejes politiqueros? Actualmente, qué es lo que estás haciendo? Escribes un Mensaje, sartal de disparatorios y de blasfemias espantosas; pides en él una multitud de adefecciónes, y luego, tú mismo, ordenas á cada uno de tus esclavos que echen á rodar todas esas barbaridades. ¡Qué quiere decir tal procedimiento? Lo dicho: que tú, en todos tus actos, á lo que aspiras es á reírte de conservadores y liberales, progresistas y franquistas, ita-

vistas y garcistas. Parece que sientes en ello un gozo especial.

—No, señor, U. me cree por demás... político.

—Por demás, pícaro, Tirabeque. Pero todas tus picardías pudieran disimularse, si á la postre, á la hora de la hora, nos salieses con un gallo que no sea el de la *Pasión*, sino el de la Noche Buena.

—Ja, ja, ja!

—Y te ríes, baladronazo! No lo ves? Cont'go no hay como hablar seriamente ni una palabra: todo lo t, mas á burla y de todo haces físga. ¡Y así has de querer que crea que al *moreno* no le vas á burlar de la manera más miserable!

—Ja, ja, ja, ja!

—¡Y sigues riéndote, lego malvado!

—Y á carcajada limpia, reverendísimo.

—Tienes razón, Tirabeque, y la tienes de sobra.

Porque de un pueblo... indolente que al mal le rinde homenaje, muy justo es que hasta un salvaje de él se ria frente á frente.

Tirabeque razón tienes. *Suum cuique.*

## CANTARES POPULARES

¡Oh, tiempos, tiempos de efluvios son los tiempos de elección! los *morenos* con los *rubios* van á entrar en relación.

El Instituto *Mejía* progresa, mucho progresa, con un *Bruto* á la cabeza y dos en la postería.

Van á abrirse otros *Liceos* para educar... señoritas; Carbo al fin en sus jaleos tendrá á quien contar sus cuitas.

Blas Hortensio Bustamante y Blas Enrique Garzón, de la Cámara *mamante* los más *vididores* son.

QUE POEMA.—La otra noche cierto ministro, en un corro de jóvenes, entre otras cosas, les decía: "Miren ustedes; aquí en nuestra tierra lo que conviene establecer es la monarquía constitucional!"

Uno de los concurrentes, más listo que una ardilla, le repuso: "¡Y cuánto tiempo tendría que pasar para que su majestad don Leonidas nos diera *suosor*!"

Y el señor *ejecutivo*, celebrando la ocurrencia, dirigióse pensativo á casa de su excelencia.

ORDEN.—Asigúrase que don Leonidas, el estulto y joven maudaitero, desea que los militares no se entrometan en general en la política; pero si quiere que se mezclen en la política del general.

Esto se llama republica'nal. Esto se llama liberalismo. Indisiblemente el joven general, con tal republica'nilismo y tal liberalismo ha de bajar del solio sin un tiro.

FRAY GERUNDIO.—Este humilde y modesto periodiquito que, sin pretensiones de ningún género, viene publicándose ocasionalmente en esta ciudad, se lo encontrará de venta, al precio de cinco centavos, cuando sea sencillo, y de un real, cuando sea doble, en el almacén de Sr. D. L. Vidal Velasco C., situado en la carrera "García Moreno", bajo la casa parroquial del Sagrario.

\* Admite avisos á precios convencionales.

## BASURERO

## INSTANTANEAS

PARA LA HISTORIA... NATURAL

XLIV



## CHILINTOMO

A la *mongas* y á la *fraire* los amoso y me los como, y para robar sus bienes voy á hacerme *Chilintomo*.

Imprenta de "Fray Gerundio".